



Análisis sobre el desarrollo de una industria cinematográfica independiente y autosuficiente en España

Anexo

Diego Collado
2º Bachillerato
Tutora: Ester Gomez Prat
Escuela Teresianas Ganduxer
2017 - 2018

Índice

1. Entrevista a Xavi Daura, de los Venga Monjas.....	I
1.1 ¿Quién es Xavi Daura?	I
1.2 Entrevista	I
2. Entrevista a Raúl Román	IX
2.1 ¿Quién es Raúl Román?	IX
2.2 Entrevista	IX
3. Conclusiones	XIII

1. Entrevista a Xavi Daura, de los Venga Monjas



1.1 ¿Quién es Xavi Daura?

Xavi Daura es un director de cine y creador de contenidos audiovisuales para el canal de YouTube ‘Venga Monjas’, en activo desde 2006. En el canal publican sketches de humor y web series (series publicadas exclusivamente en Internet). Licenciado en Publicidad y Relaciones Públicas por la Universidad de Barcelona, ha participado en numerosos programas televisivos, como ‘En el aire’ de Andreu Buenafuente, ‘Ilustres Ignorantes de Canal Plus o ‘Muchachada Nui’ en TVE-2, entre otros. Es también co-creador de web series como ‘Dos salaos en Modo Random’.

1.2 Entrevista

Pregunta - ¿Qué es YouTube y, concretamente, ser YouTuber? ¿Entráis vosotros en esta categoría?

Xavi Daura - YouTube es interesante porque es el sitio que ha revolucionado el entretenimiento. Se basa en videos cortos, a raíz de los cuales se ha ido generando una comunidad de creadores completamente libre, sin nadie que dicte de lo que se puede o no hablar (exceptuando pornografía) y a raíz de eso, se han ido generando de manera orgánica, que es lo más interesante de YouTube, diferentes tipos de creadores. El Youtuber más habitual es el que publica videos diarios en su habitación, hablando a cámara, explicando su

vida. Nosotros nos diferenciamos de esto porque nos gusta usar YouTube como plataforma para desarrollar ficción, concretamente comedia. No nos gusta hablar de nosotros y hablar de cómo nos hemos levantado, etc., si no que valoramos la ficción en el plan cinematográfico, trabajando con el cine en mente. Lo que más nos gusta es hacer videos tipo sketch y el formato web serie.

¿Estáis muy adentrados en la comunidad de YouTube?

No, ese es un problema que tenemos, porque siempre que intentamos meternos y conocer a otra gente que también hace cosas para YouTube nos encontramos con que la mayoría de gente que hace cosas para la plataforma es un poco histriónica, no es nuestro estilo. Creo que siempre hemos sido bastante independientes de todo eso y entonces, por ejemplo, lo de usar YouTube como red social es algo que no hemos hecho, que es un poco cagada por nuestra parte porque no pasa nada por hacerlo. Como creadores de YouTube cada día estamos intentando cambiar pequeñas cosas para ir mejorando a largo plazo, pero no tenemos que ver con el YouTube estándar.

Últimamente se ha desestabilizado completamente el panorama de YouTube por los boicots de los anunciantes y la pérdida de ingresos de los creadores. ¿Demuestra esto que al fin y al cabo YouTube no es tan libre y robusto, sino especialmente frágil y sujeto a las grandes corporaciones, como la industria cinematográfica comercial? ¿Se premia la calidad o la cantidad a la hora de conseguir visitas e ingresos estables?

Nosotros no vivimos de YouTube porque lo usamos como plataforma para demostrar lo que podemos hacer, y a partir de ahí nos contratan de otros sitios para trabajar y vivir de ello, o cuidar un público que luego nos viene a ver en vivo. Lo bueno es que esto te lo vas encontrando de manera orgánica y, al ser algo tan nuevo, nadie sabe muy bien hacia dónde va la comunidad y la plataforma. Nunca hemos tenido grandes ingresos, y no me parece mal que se rebajen los ingresos de YouTube, porque en el fondo esto ha creado una ansia de tener más espectadores, que al final sacrifica el contenido de YouTube hasta el punto de rozar la esquizofrenia, de tirar de tendencias muy facilones, como por ejemplo si un YouTuber grande publicara un vídeo rompiendo botellas de cristal y funcionara, los otros creadores y las empresas que colaboran con YouTube se pondrían a romper botellas de cristal también por el hecho de que se ha vuelto viral, pero al fin y al cabo es un acto vacío, sin analizar por qué el creador inicial ha roto las botellas en primer lugar, ja ja ja.

Respecto a lo que dices de la libertad, ahí es donde se jode un poco, porque todo el mundo está entonces pensando en lo que mola para poder hacerlo también. En cuanto a lo que es la libertad, nosotros que trabajamos con televisión y publicidad, nos damos cuenta de que

en tu canal de YouTube eres completamente libre, regulando tu humor, haciendo lo que te da la gana, pero al trabajar en la televisión tienes muchos filtros, revisiones, cosas que ya no tienen sentido porque te prohíben hablar de algunos temas, y si mencionas alguno de estos sin hacerlo de forma negativa o sin darte cuenta, ya saltan alarmas en dirección, limitando la espontaneidad. Empiezan a haber complejos muy raros que no te permiten ser libres. Por eso mismo creo que YouTube es similar a la libertad.

Con nuestras web series para medios tradicionales, como Atresmedia, sí que hemos notado bastante libertad, pero por otra parte nos pagan muy poco. Lo que ganas en libertad, lo pierdes a la hora de cobrar. Cuando nosotros empezamos a hacer Venga Monjas hace 11 años, el mundo audiovisual del momento consistía en colgar cosas en YouTube, algo extraño por entonces, para que te contrataran en televisión y llegar a ser alguien. En un momento dado esto cambió y la televisión dejó de tener importancia, ya que cada vez la miraba menos gente. En realidad, lo más inteligente era perfeccionar lo que tú hacías en YouTube y pasar de las grandes empresas y estudios, agrandando un público que luego te iba a dar unos frutos. Que la televisión pierda poder creo que es bueno y natural. Con esto de YouTube se segmenta tanto el público, que te das cuenta de que existe público para todo. Por eso, creo que la idea antigua de que si tu trabajas en el cine vivirás bien, ya no existe. Entonces, ¿es malo? No necesariamente. La idea es que todo el mundo pueda vivir lo mejor posible, pero la precariedad del mundo de internet hace de filtro para que brille quien más talento tiene, para que se perfeccionen las ideas y las pequeñas parcelas de entretenimiento. Lo que quiero decir es que está demostrado que puedes hacer con poco dinero cosas que estén muy bien. No significa que esté bien hacer cosas con poco dinero; recordemos que se puso mucho de moda el cine low-cost, hasta nos metieron en el mismo saco, y las entrevistas siempre eran un poco "sois muy valientes de vivir del cine lowcost", y nosotros explicábamos que no, que simplemente era una circunstancia y que, si fuera por nosotros, nos gustaría cobrar más. Lo malo del cine low cost, o de esta situación de precariedad, es cuando las empresas se aprovechan de ello, pagando una miseria. Ahí debes decir que no, decir que, si la empresa quiere que lo haga, debe permitirme vivir de ello. Aunque claro, después te das cuenta de que para que te paguen más, debes dar unos resultados y un rendimiento. Al fin y al cabo, te pagan lo que vales. Si das la garantía de que vales ese dinero, de que tu producto vale la pena, te lo van a dar. Y entonces eso hace que se mantenga el rollo este de supervivencia o darwinismo que tiene el cine.

Se critica mucho el panorama actual del cine en España, ¿realmente es una industria que no se desarrolla o es esto una concepción errónea de un público demasiado acostumbrado a los blockbusters estadounidenses? ¿Es esta industria accesible para los jóvenes cineastas o es necesaria la emigración?

Siempre digo que soy optimista con el cine en general, sea en España, EEUU, China o en cualquier parte. Soy bastante optimista porque, aunque cierran salas de cine, aparecen propuestas como el Phenomena Experience o Netflix. Ves que la gente debe darle vueltas, no solo vale tener una sala de cine, sino afilar un poco el tema con promociones, etc., y eso no está mal porque así salen buenas ideas. pero para lo que es el cine en sí, sí que es un poco triste esto de que se esté extremando el tema, de que o son producciones de millones de dólares basadas en sagas, remakes o cosas que ya existían antes, sin partir de nada original (ahora ya solo salen cosas creadas previamente), o es cine independiente, viviendo medio mal, haciendo películas muy baratas. Aunque gracias a cosas como Netflix, hay una especie de flujo intermedio que, aunque no llegue a las salas de cine, existe, y aunque no llegue a las salas de cine, no significa que sea menos importante. Debemos darle atención a este cine y disfrutarlo, como también debemos disfrutar el cine comercial, que no pasa nada. A veces Hollywood también tiene la picardía de hacer no superproducciones obvias, sino que a veces le dan un toque experimental que no existía antes, prueban cosas, aunque no lo parezca, pruebas con géneros, cultura, subcultura.

Hablando concretamente del cine español, creo que no se desarrolla. Es un territorio cachondo, pero lo que pasa es que es cutre. Somos divertidos pero cutres, pero no es malo. Prefiero el carisma de alguien así, imperfecto, que no lo repelente que resulta alguien perfecto. En el cine español hay cosas muy guais, y cosas muy aburridas. Las comedias que más triunfan en el cine español suelen ser bastante bajoneras, con títulos muy bajoneros, a lo 'Dios dame paciencia'. No la he visto, pero viendo el tráiler dice algo a lo "este hombre se quiere casar con un catalán ecologista, su hijo es gay y se quiere casar con un negro, su otra hija está saliendo con un perroflauta" y todo lo dice un andaluz. Ves este tipo de tráilers y piensas "que bajón", porque ves que en el cine y televisión española hay una tendencia a explotar la rivalidad entre vecinos, la envidia, y es algo que funciona muy bien en el entretenimiento español. Lo presentan como algo divertido, y es algo muy triste, como que deberíamos superar esta cosa tan casposa de que reírte de las cosas de tu vecino o de la envidia que te da no nos llevará a ningún sitio, pero si las producen y dan dinero... pues adelante. Pero en este aspecto es poco motivador.

Por otra parte, en el cine español hay películas buenas que se estrenan cada dos por tres, el error es pensar que es solo eso. En cuanto a la industria, al cine español le falta una especie

de 'star system' que ayudaría a que todo funcionara mejor. Sí que tiene este rollo de que o estás haciendo una película muy grande o estás haciendo una película con amigos. No existe el cine independiente, no es popular. O tienes subvenciones y ayudas de televisión o no vas a hacer nada en el mundo del cine español, y eso no debe ser así. Sobre todo, el apartado de las televisiones, es injusto. Si tú no tienes dinero de Telecinco o Atresmedia, probablemente no hagas nada, tu película sea muy ninguneada. Y claro, para convencer a Atresmedia o Mediaset, tienes que bajarte mucho los pantalones, y está tan claro que no quieren que te expreses como quieras, que hagas algo que le guste a todo el mundo, y cuando quieras hacer algo que le guste a todo el mundo probablemente que no le guste a nadie. Alex de la Iglesia lo cuenta como que no puedes hacer una sopa de pescado e intentar que le guste a todo el mundo. Habrá alguien que la encuentre sosa, o demasiado salada, o habrá alguien que no le guste el pescado. Al final te quedará un líquido insípido, que no molesta, pero es muy vacío. El cine español tiene un poco de este punto, que resulta insípido, aunque habiendo, por suerte, excepciones.

¿Ha sido entonces tedioso para vosotros poder desarrollar vuestros proyectos enfocados hacia medios más tradicionales como 'Detective Deketto' o 'Galactic Gym'?

En estos casos, como son proyectos tan baratos y marginales, no hay problema con el tema de la libertad creativa. Cuando trabajos para televisión se nota, pero nosotros hicimos estas producciones para televisiones muy pequeñas. Cuando hemos trabajado para Atresmedia o TV3, ahí sí que es muy pesado. Ves que todo lo que escribes debe pasar por tantos filtros que es imposible que al tercer filtro el supervisor entienda la broma y te dirá que no hace gracia, sin intentar llegar a punto intermedio. Y piensas, ¿este tío por qué sabe más que yo acerca de esto? Te cuestionan por miedo a ofender, a que se acabe el mundo, ja ja ja. Hay mucho miedo, pero luego siempre se demuestra que no es para tanto. A mí, por ejemplo, me gusta mucho *Ahora Caigo*, y es un concurso en el que se ve que Arturo Valls haciendo lo que quiere, diciendo las bromas que le da la gana con los concursantes, siempre bromas para toda la familia, muy blancas, pero a veces suelta cosas que sabes que a cualquiera no se lo dejarían decir, pero como está Arturo Valls ahí ganándose a las señoras con su carisma y tal, la va colando. Y eso me gusta mucho, que haya un producto familiar que se base en el presentador haciendo lo que le da la gana, pero porque él es inteligente y sabe hasta dónde puede llegar y hasta donde no. También le gusta explotar el error, cuando algo va mal lo señala y lo exagera un poco más, algo que es divertido. Nosotros a veces también lo hacemos. Al principio con *Venga Monjas* no me gustaba, fue idea de Esteban dejar las risas metidas. Pensaba que no era bueno, que era un mal montaje porque no se debía ver que

nos reíamos, pero después te das cuenta de que eso crea una conexión, una falta de complejos, que te lleva más allá, que se valora. ¡Lo ves con el tiempo y hasta queda bonito! Son los momentos con más cariño. Lo malo es si lo quieres provocar, si lo puedes crear de mentira. En la televisión difícilmente se puede hacer, pero por eso me gusta Ahora Caigo, porque ves que realmente no hay nada provocado, que lo están haciendo desde las entrañas. Lo malo de la tele son los programas para la gente joven. De entrada, poca gente joven ve la tele, así que directamente no tiene sentido hacer un programa de estos. La cuestión es que estos programas lo fuerzan todo mucho, imitando cosas que han visto por internet, haciendo cosas frikis de manera muy forzada. He visto incluso programas de televisión que imitan el rollo este de que se te escapa la risa, que hacen ver que se ríen y lo dejan, pero mal, porque está todo planeado. Gracias a internet se está normalizando la idea de 'déjame hacer mi movida como yo sé hacerla y luego veremos si funciona', sin tener que forzar las cosas. Requiere una reinvencción saltar de plataformas como YouTube a la televisión tradicional. Por ejemplo, Fiesta Suprema de La 2 con Loulogio, que fue un gran error. No captaba su estilo y lo vio todo el mundo. Me acuerdo porque en esa época nosotros estábamos trabajando con él, y para nosotros era una prueba, si lo petaba podía ser bueno para todos, porque se perdería el miedo a meter a gente en la tele. Pero luego ves que era un programa que no estaba hecho por gente de internet, si no era más bien una imitación mala de lo que estos hacían por internet. Demasiado guion, que es necesario para la televisión porque no tienes la flexibilidad de duración, tienes que encazarlo todo bien, y te das cuenta de que es todo muy falso. Muchas veces que han intentado meter cosas de internet en televisión ha pasado esto, que no es bueno.

¿Os habéis encontrado con más resistencia a la hora de trabajar con entidades privadas, como Atresmedia, o públicas, como RTVE? ¿Hay más libertad en alguna de las dos?

Hemos trabajado principalmente con las privadas, pero mira, si tú te quieres dedicar a dirigir cine, te vas a ir dando cuenta de que tu llegas a este negocio con una idea, y te vas dando tortas, de los filtros de los que te hablaba, y eso son aparentemente malas experiencias que en realidad son buenas para ti, te hacen madurar, y te das cuenta de que no puedes enseñar todas tus cartas de entrada, sino hacer ver que no tienes más, ganando confianza y en el momento apropiado, cuelas el bistec sin que el que esté al mando se dé cuenta. Si funciona,

perfecto, el que esté al mando te dejará hacer y confiará en ti. Nosotros hemos tenido la suerte de que, a lo largo de los años, de tan raros que somos, nos hemos ido ganando el respeto, de que nos pueden dejar algo más de libertad. Hemos pasado todo tipo de experiencias, desde que no había manera de hacer algo nuestro, pero en la mayoría de encargos que hemos hecho para televisión, la gente que nos contrataba sabía que era mejor dejarnos hacer lo que quisiéramos. Considero que somos bastante afortunados por ello. Un buen consejo sería que vayas hacia esa situación, una situación a la que no llegarás rápido, si no que llegarás muy lento, pero si llegas es muy agradecido, de repente te ahorras muchos dolores de cabeza. Al final, es decir, yo hago esto y se me da bien, y si queréis lo hago para vosotros, pero me tenéis que dejar hacer, y yo os garantizo que mi experiencia me ha enseñado a entenderos a vosotros como los jefes, así que no generaré problemas. Gracias a esta actitud, a moverte bien, a entender a los jefes, que no son todos malos y algunos entienden y arriesgan (algo no muy común en España), te vas ganando los grados de libertad y creatividad que quieras.

Otros creadores de contenido en YouTube han saltado a la gran pantalla, cómo pueden ser Smosh o The Fine Bros. ¿Tenéis planeado un salto de este tipo? ¿Y aunque no sea a la gran pantalla, a la televisión tradicional?

No, la realidad es que no. Antes sí que había la movida de 'imagínate que un día nos piden hacer una película', o nos preguntan que para cuándo será la película de Venga Monjas, pero de momento no tenemos ninguna idea, así que es mejor no hacerlo. Hemos vivido también la experiencia de que nos venga un productor y nos ofrezca dinero a cambio de desarrollar una idea. Esto lo digo en contraposición a lo que se suele pensar de que tú tienes que preparar un guion para una película y luego venderlo, pero a veces te pagan para que desarrolles uno. De hecho, hicimos un guion, existe una película de los Venga Monjas, pero lo dejamos a la hora de vender la película a las televisiones, porque pensamos que no lo íbamos a hacer bien por falta de experiencia. El productor se puso a trabajar en otras cosas y nos pareció a todos bien, hasta hubo un sentimiento de alivio, de decir: en el fondo que suerte que no haya salido lo de la película porque implicaría estar un año sin poder hacer nada más que esto. Y lo peor es que luego se estrena para estar una semana en cartelera y ya está. Te pagan mucho mejor, sí, vives bien, pero luego tienes un resultado muy efímero, y frustra. Nos hemos dado cuenta de que preferimos hacer cosas pequeñas y rápidas, producción en serie muy rápida y sin parar, con una respuesta del público inmediata, de semana en semana para ver si funciona o no, o directamente actuar en directo y sentir la reacción del público ahí mismo. Preferimos hacer eso a matarnos a hacer películas, que es

mucho más lento y frustrante, pero depende de cada caso, hay gente que sí prefiere hacerlo, que tiene más energía, ja ja ja.

2. Entrevista a Raúl Román



2.1 ¿Quién es Raúl Román?

Raúl Román es un editor con una gran trayectoria profesional. Empezando a trabajar en la industria cinematográfica a temprana edad, ha visto de todo y más, conociendo por dentro y por fuera los engranajes que mueven a esta industria. Ha sido el montador de películas de éxito mundial como 'Pa negre' (2010) del director Agustí Villaronga. Hablamos con él para poder conocer desde dentro la industria, con la sabiduría de un gran profesional.

2.2 Entrevista

Pregunta - *¿Cómo empezó en la industria cinematográfica y cuántos años lleva en ella?*

Raúl Román - Empecé en el mundo del diseño gráfico y a los trece años quise cambiar porque me aburría. A través de un pariente, me puse en contacto con una productora de publicidad y, tras ser admitido, pude empezar a adentrarme en el cine largo, algo que me enriqueció mucho profesionalmente por trabajar simultáneamente en el mundo de la publicidad y el cine largo. Con dieciséis años ya empezaba a montar algunas cosas.

¿Cree que actualmente el cine español resulta competitivo a nivel europeo o global?

Es un tema que se tendría que debatir en la academia, tanto en la española como en la catalana, y valorar en qué punto estamos, qué hay que tener en cuenta para evolucionar y

dar un paso adelante. Ha habido gente genial, Buñuel, por ejemplo, que es como la brújula artística en el mundo del cine. Gente de hoy, tenemos a gente preparadísima, aunque estamos siempre con el debate del cine de autor y comercial. Gabriel Monzón, Rodrigo Cortés, Jaume Colet Serra... tenemos unos niveles importantes. Ahora, hubo una etapa de los sesenta a los noventa que no hubo nada relevante a nivel creativo o sobresaliente.

¿Es una industria cerrada o se premia la llegada de nuevos realizadores?

Cuando yo empecé era muy cerrada. Por ejemplo, cuando tu entrabas te decían: tú eres meritorio, ni ayudante. Para hacer de meritorio necesitabas cuatro películas, unos cuatro años. Que pasa, pues que tras esos cuatro años, necesitabas para ser ayudante unas seis u ocho películas, todo para ser ayudante. Luego ya pasabas a ser montador, que no era fácil. No había, como en otros sitios, lugares donde se reunía la industria y se conocían, si no que únicamente te conocían a través de los créditos de las películas. Actualmente, tras la aparición de las escuelas de cine, algunas con altísimo nivel, como el ESCAC, ya hay gente que se fija en los alumnos que salen de esas escuelas, se publicitan en los medios, los alumnos se dan a conocer... Y claro, estos estudiantes aportan una garantía de su nivel. Ahora es más fácil, pero el problema es que si se hacen treinta películas al año en Cataluña... pues no hay trabajo suficiente, porque, por ejemplo, únicamente de ESCAC salen al año veinte montadores al año, y muchos lo dejan por la falta de oportunidades. Es un poco desesperante. Cuando estás estudiando en una escuela, hay un compañerismo que se mantiene a lo largo de muchos años, se forma una piña que posteriormente ayuda a desarrollar los proyectos, se conocen entre ellos, y claro, eso puede dejar a algunos fuera.

¿Ve adecuada la actual inversión anual del Ministerio de Cultura en la industria cinematográfica?

Yo pienso que el Estado es un despreocupado. Por ejemplo, el estado español, lo que es el cine, la industria, no le ha interesado demasiado, y pasa un poco, bastante irresponsabilidad. Sí que daban dinero suficiente anteriormente, pero mucha irresponsabilidad. Muchos productores, por ejemplo, pidieron tener una reunión con el Ministro de Cultura acerca de la piratería. Tardaron nueve meses, y cuando fueron a Madrid todos a reunirse, una reunión que duró media hora, fue muy grotesco, porque el ministro les soltó que era mejor que siguieran vendiendo videos, que si no la gente de la calle no tendría nada que hacer. Así que no se hizo nada para combatir la piratería física, y menos la piratería digital. Fue una frivolidad, no entendieron el mercado ni a los profesionales que componían la industria.

A nivel autonómico, desconozco concretamente los datos económicos. No sé si es bueno que esté subvencionado el cine, quizá si no se ayudara, habría menos cine. Muchos directores que han realizado buenísimas obras y que, por falta de recaudación, se han arruinado. Claro, llevar una producción de este tipo no es barato. Piensa en todo el equipo técnico, todos los profesionales que componen una producción cinematográfica... Mueve a mucha gente, emplea a muchas personas. Inversiones en publicidad, marketing... Todo suma para adquirir la notoriedad necesaria.

¿Ha notado que las películas del cine español tienen un buen recorrido internacional?

El cine español en general no interesa mucho. A partir de los noventa, con Almodóvar y alguno más, sí se le presta más atención, pero no interesa mucho. Se lo ha comido mucho el mercado norteamericano. Estamos completamente influenciados por el cine norteamericano, está por todas partes. Ellos nos han promocionado su cine en Europa, nos rodea. Pero nosotros no tenemos esa capacidad porque no hemos producido tanto, siempre ha sido más de autor. Berlanga, por ejemplo. El arte y ensayo de los setenta. No hay que competir con EEUU a nivel de industria, aquí tenemos a unos autores fantásticos.

¿Defiende una academia de cine centralizada o autonómica?

La Academia de Cine desde Madrid ha hecho una buena, aunque siempre que cambian de director pasa algo, que si no lo hace bien, que si se preocupa demasiado de lo suyo... Y eso, complementado con la aparición de las escuelas de cine... nos pueden permitir el desarrollo de una gran industria cinematográfica. Creo que vamos por el buen camino actualmente, no creo que haya más necesidad de más autonomía, tampoco hay monopolio. Eso sí, cuando ya hablamos del Estado...

¿Es posible ser independiente y tener éxito en las salas de cine españolas?

Creo que sí, lo que pasa es que hay que luchar mucho para ser original y honesto. No original de llamar la atención porque sí, como la película 'Pieles' de Eduardo Casanova, que sí,

impactan las imágenes, pero no ha trascendido porque es vacío, se ha quedado dentro de un colegueo, con amiguetes, pero la película en sí no ha sido notoria por eso mismo. Se tiene que ser original, profundo, y se sabe valorar en España.

¿El público presta atención al cine español?

Yo creo que sí. De todas maneras, oigo a los grandes autores y todos dicen lo mismo: Nunca pienso en el público. El discurso nunca debe ser '¿qué quiere el público? El director o el guionista debe conquistarlo, sin pensar en ellos. Es importante también explicar bien la película a los productores, saber qué es lo que se quiere comunicar, y si se tiene claro la idea, te ganas a la productora, al público y a todo el mundo, contagias la ilusión.

¿Ha conseguido el cine español recuperarse de la crisis económica? ¿Ha colaborado el gobierno en ese proceso o ha habido cierto descuido?

No se ha conseguido recuperar y vamos a la baja. Desde 2010 hasta hoy se ha perdido un 30% de público de las salas. En esto tiene mucho que ver el Estado, con el tema del IVA por un lado y la persecución de las productoras por otro, como el reclamo de algunas subvenciones que fueron manipuladas. Las productoras compraban las entradas necesarias para cumplir con el requerimiento de espectadores que marca la Ley que reparte las subvenciones. Como había películas que no resultaban ser tan populares, las propias productoras compraban las entradas y llenaban el cupo, recibiendo las subvenciones, de 400.000€ para arriba. Una de las personas que tiraron del hilo creo que fue Wert, fue un escándalo, pero claro, el Estado es el primero que miente, que desprecia y no se preocupa del cine español. Ha habido bastante descuido por su parte. No se han preocupado de las ayudas económicas, de conseguir una rebaja de las entradas, de bajar el IVA, que ahora es del 21%, castigándonos a todos. La industria en general siempre ha ido dando al Estado, y creo que a veces nos quieren castigar, son un poco perversos.

3. Conclusiones

Xavi Daura nos narra un panorama optimista y pesimista a la vez. Por un lado, describe la industria cinematográfica española como una estrictamente controlada por los equipos directivos de grandes empresas como Atresmedia, teniendo los directores jóvenes grandes dificultades para expresarse con libertad a través de estos medios. Por otro, describe una industria paralela, low cost, donde se celebra el cine ‘cutre’ y se encuentra la libertad, hecho con pocos recursos, con amigos, pero que a la vez se ningunea. Ve Internet como el futuro, la televisión y las salas de cine como un lugar del pasado, condenado a dejar de existir y ser reemplazado por YouTube y las nuevas plataformas de streaming que están surgiendo, un mundo completamente diferente a lo tradicional e incompatible con este, como muestra con los ejemplos de personalidades de Internet que han intentado saltar a los medios tradicionales con poco éxito. La resistencia por parte de los medios tradicionales a adaptarse a los nuevos tiempos parece que les pasará factura, sobre todo por sus múltiples filtros que no acaban de entender la revolución cultural del siglo XXI. Un testimonio muy interesante, pues Daura ha formado parte de la primera generación de YouTubers españoles con éxito, aprendiendo a base de ir haciendo con los años.

También contamos con el testimonio de Raúl Román, que nos proporciona una mirada diferente, algo antigua, de la industria cinematográfica. Podemos extraer que, a ojos de Román, no tiene, en general, el cine español comercial mucho recorrido porque, con algunas excepciones, tiene poco que decir, un punto en el que están en común Román y Daura. A diferencia del carácter autodidacta que nos transmitía Daura, Román nos habla de academias de cine, de la gestión del Estado, de ministros y reuniones, pero están de acuerdo en que cada vez parece ir a peor, con las ventas de entradas en descenso y la creatividad yéndose a otras partes: según Daura, a Internet, según Román, al extranjero (los cineastas que ha mencionado trabajan, en su mayoría, en EEUU).

En conclusión, ambos están de acuerdo en que el cine español debe renovarse y aprovechar la gran cantidad de talento español, que, gracias a la aparición de escuelas de cine con un buen nivel, ha ido elevando la profesionalidad del sector. Están de acuerdo en que el sector independiente no es fácil y que apenas se ayudan a los nuevos realizadores, pero que con la originalidad y el esfuerzo necesario se llega a todas partes.